

Una obra póstuma de Allorge (*)

Se trata de un folleto de 114 páginas, con 15 figuras, 2 mapas y 8 láminas en las que se reproducen 30 fotografías de paisajes españoles tomadas por el autor, quien en unión de su esposa, han visitado la Península en repetidas ocasiones herborizando líquenes y musgos.

El fruto de dichas excursiones ha sido objeto de trabajos diversos, en los que se han dado a conocer bastantes especies nuevas para la Península y aun algunas para Europa.

El presente folleto representa la obra póstuma del autor, constituida por una serie de conferencias o lecciones, desarrolladas por él en el Museum National d'Histoire Naturelle de París y publicadas por su esposa Mme. Valia Allorge en 1947.

Se trata pues, de una obra moderna, que aparte otros méritos, posee el indiscutible de ser única en su género, para nuestro país, y debemos agradecer a su autor que haya llenado ese vacío de nuestra literatura científica en un dominio, en el que, como él mismo dice en el párrafo final, la Península Ibérica representa la región más rica y original, no sólo de la Cuenca del Mediterráneo, sino de Europa entera. Ello justifica el interés divulgador de la presente nota bibliográfica.

Su contenido se distribuye en cinco capítulos, dedicados: el primero a dar un vistazo histórico a los estudios briológicos de diversos autores sobre nuestro país, y el segundo a la exposición obligada de las características fisiográficas, climáticas y pedológicas de la Península. Ambos capítulos se desarrollan dentro de los límites reducidos que corresponden al volumen total de la obra, y en ellos resplandece la sencillez y claridad de exposición, proverbiales en los libros científicos franceses. Es de estimar que en lo referente a Pedología, el autor se atenga a las ideas expuestas por un español (Huguet del Villar) sobre los suelos, en lugar de seguir

(*) ALLORGE (Pierre): *Essai de Bryogéographie de la Péninsule ibérique*. «Encyclopédie biogéographique». Paul Lechevalier, edit., París, 1947.

las de cualquier extranjero, como por ejemplo, el mismo Clements, hoy en boga.

Los tres últimos capítulos son los más interesantes y representan la labor original de Pierre Allorge, base de cualquier trabajo posterior sobre tal materia en nuestro país, ya que como él mismo reconoce, el tema no queda agotado, siendo de lamentar que su muerte interrumpiese la tarea (1) que venía llevando a cabo. De dichos capítulos, el tercero estudia la distribución de las muscíneas de nuestro país en relación con los factores climáticos y edáficos; el cuarto trata de las asociaciones de muscíneas, ya sean éstas acuáticas, saxícolas, epifíticas, de los leños muertos o terrícolas, que son los cinco grupos en que las divide; finalmente en el quinto y último capítulo, el autor se ocupa de la distribución altitudinal y horizontal de las briofitas en nuestro país y de los elementos constitutivos de la brioflora, que son aproximadamente unas 405 especies circumboreales, 46 cosmopolitas, 30 eurasiáticas, 20 ártico-alpinas, 140 mediterráneas, 100 atlánticas, 3 macaronésicas y un número también muy limitado de especies con área tropical o subtropical, de lo que resulta, si tenemos en cuenta también 21 endemismos, un total superior a las 750 especies diferentes de briofitas para la Península; si bien M. Allorge lo considera de más de 930, por incluir en dicho número aquellas especies pirenaicas no citadas todavía en nuestro país, pero que según él, deben encontrarse también, sin duda, más acá de la línea de demarcación entre España y Francia.

Por último, el autor, y como resumen de lo expuesto, considera la Península dividida en tres dominios briogeográficos, que son: ibero-atlántico, ibero-mediterráneo e ibero-montañés (al que sería preferible denominar de montaña ibero-mediterránea).

CAYETANO CORTÉS LATORRE

(1) Se proponía ampliar y completar sus estudios, mediante nuevos viajes a España y a buen seguro, que de seguir viviendo, no se hubiesen impreso sin rectificación algunas inexactitudes sistemáticas de su trabajo póstumo, que producen la impresión, como si se hubiera incluido en él, alguna nota de viaje tomada rápidamente y *de visu*, sin ser cotejada ulteriormente, con los musgos recolectados. Tal, por ejemplo (págs. 93 y 94), la cita de *Tortula montana*, como especie típica del piso perennifolio esclerófilo de la Sierra de Guadarrama, cosa imposible, por tratarse de un musgo calcícola, o bien la mención para el mismo piso, de *Chcilothela chloropus* y *Ceratodon corsicus*, que aun sin ser calcícolas, lo mismo que *Rhacomitrium hypnoides*, que se cita en el piso subalpino, tampoco puede decirse de ellos, que sean abundantes y característicos de la Sierra de Guadarrama.